

El Eco de Cartagena



Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

LA PALABRA DEL HOMBRE BLANCO

Ayer, cuando todos los hombres clamaban: «¡Guerra!», un sólo hombre clamó «¡Paz!»: Benedicto XV.

Hoy, cuando todos los grandes de la tierra emudecen frente a la cobardía inefable de los verdugos de Méjico, un sólo hombre ha levantado el pendón de la justicia: Pio XI.

El pueblo de Méjico, incorporado en medio de sus lagos de sangre, debe sentirse santamente orgulloso. El Padre Santo—el Hombre que envuelve en hábito inmaculado los fuegos del Santo Espíritu—ha descendido de su trono secular para recoger con sus propias manos, cual reliquia preciosa, la sangre y las lágrimas de aquel pueblo perseguido.

La Encíclica *Iniquis afflictisque*, encierra todos los truenos de la suprema indignación de Cristo contra los escribas y fariseos opresores, y toda la dulzura inefable de los labios del Maestro que consuela desde el Monte de las Bienaventuranzas... La Encíclica habla, enseña, denuncia, condena, conforta y glorifica. Pero sobre la letra misma del luminoso documento, se destaca la figura del Pontífice, lanzando a los cuatro vientos la palabra candente, en el momento mismo en que la conspiración del silencio internacional, parece otorgar inícuca aprobación a los tiranos mejicanos.

Si la Encíclica encierra enseñanzas profundísimas, también el gesto mismo del Papa es un ejemplo grandilocuente.

Son dos los linajes de hombres que dirigen la marcha del mundo: los hombres del mando y los hombres del cerebro. Ambos linajes se han encerrado en un mutismo criminal frente a la siniestra tragedia. Pero el Papa no ha olvidado, como ellos, lo que se merece la humanidad y la cultura.

Ha llegado la hora de sacudir ese nuevo género de respeto humano que impone el homenaje a los verdugos y el desprecio a las víctimas. Es menester, al pie de la idea precisa de las patrias, saber que el honor y la amistad que impone el internacionalismo, no significa una irracional glorificación de mandatarios indignos, y hasta criminales, y antipatriotas, y antihumanos, sino un sincero reconocimiento y amor para con los pueblos mismos, cuyas ideas y sentimientos forman el alma misma de la patria.

Amigos de Méjico: nos sentimos también nosotros, y muy grandes. Pero ese Méjico no vive ni palpita en unos cuantos pechos de negros que se relatan los labios ensangrentados. El Méjico nación, el Méjico pueblo, el Méjico patria, son esos pobres victimados, esas mujeres burladas, esos niños desamparados, esos jóvenes asesinados, esas damas y caballeros encarcelados, esos hombres que padecen porque piensan, esos humildes que sufren porque creen, y esos innumerales desconocidos que han padecido todos los martirios porque no renuncian en su patria al ideal de vivir respirando el ambiente de libertad que Dios mismo brindó a los hombres...

En Europa no concebimos un tal género de oposición entre los hombres de un Gobierno y un pueblo entero.

Pero los hechos de Méjico enseñan hasta la evidencia que en aquel país no hay mandatarios, sino sólo asesinos

no y verdugos de una nación entera.

No son los pueblos para los príncipes, sino los príncipes para los pueblos, dijo la sabiduría antigua. Y cuando se descubren los intereses encontrados entre el príncipe y el pueblo, no cabe duda que los pueblos y los Gobiernos incontaminados deben estrecharse decididamente, no con la mano armada del tirano, sino con el pecho desnudo del pueblo.

Si esto no se hace, entonces ya deben los pueblos todos de la tierra estremecerse ante la suerte que puede esperarles. Porque esos mismos extranjeros conspicuos que hoy se inclinan ante los gobernantes que en verdad aman al pueblo, mañana se inclinarán con la misma solicitud ante los tiranos que deshonren la patria.

Esta es la cuestión palpitante del momento. Un problema de gran importancia social y política está planteado en Méjico. Las consecuencias prácticas de su resolución son tremendas. Todos asistimos al espectáculo, y a todos nos interesa su resolución. No sólo se debate un problema de libertad religiosa, sino de política, de ética y de derecho internacional. A los pueblos, sobre todo, interesa sobremanera saber cuál es la idea de sus gobernantes frente a este conflicto. Según esta idea los pueblos contarán con una garantía más de progreso y libertad o con una inesperada amenaza.

El Papa ha abierto la brecha en presencia del mundo indeciso. Hablen ahora y discutan los hombres del cerebro, y piensen y resuelvan los hombres del mando.

¿Quién merece el amor y el homenaje: el infimo Méjico verdugo o el grandioso Méjico víctima?

JORGE GRAM

Amsterdam.

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Ha marchado a Madrid don Enrique de Orbe.

—A Madrid, el teniente de navío don José María Tomassi.

Terminadas sus vacaciones y practica en las grúas eléctricas de este Puerto, ha salido para Madrid y Alemania el distinguido joven alumno del 4.º año de Ingeniero de la Facultad de Berlín, onde cursa el Doctorado, don Francisco Kubusch Orejón.

UN BELÉN

La Junta de Protección a la Infancia, con el fin de reavivar en esta Ciudad el sentimiento de las antiguas tradiciones sagradas sobre la natividad del Niño Jesús, cada día más olvidadas, y para que constituya unos ingresos a favor de los asilados de la Casa de Misericordia y acogidos de la Casa del Niño, ha costeado un magnífico Belén de movimiento que ha sido instalado en los salones del primero de dichos benéficos establecimientos.

Se darán al público tres funciones diarias a las 5 y 1/2, 6 y 1/2 y 7 y 1/2 de la tarde. Al final de cada una de ellas y siguiendo la costumbre de siempre se dará una función cómica con muñecos de actualidad.

Digna de alabanza es esta conducta de la Junta, de la Casa del Niño que tanto se desvela en pró de la infancia de esta ciudad.

Llegada de la compañía expedicionaria del 70

A las once y media en punto de la mañana de hoy fondeó en nuestro puerto el vapor correo de la Transmediterránea «Victoria Eugenia». En él venía repatriada a esta ciudad, para incorporarse a su regimiento de guarnición aquí, la compañía expedicionaria de los bravos infantes del 70, que quedaron allí en África con sujeción a lo dispuesto por el Gobierno.

Huelga decir que como buenos soldados españoles los del regimiento que lleva el nombre de esta ciudad, se comportaron valientemente en cuantas acciones hubieron de tomar parte, poniendo muy alto el nombre de España y del Ejército.

En el Muelle

Cuando el semáforo anunció la llegada del «Victoria Eugenia» ya estaba el Muelle invadido por un gentío.

Allí se encontraba el Gobernador Militar de la plaza, general señor Castell, Comandante de Marina, Alcalde accidental señor Mediavilla, Juez de Instrucción, señor Fornés, (señor Arcipreste, coroneles de E. M. de Ejército, «Cartagena», Infantería de Marina e Ingenieros, comandante de E. M. de Ejército, concejales señores Bonet, Meca, P. de Riquelme, Sánchez Robles, Ruiz Garrido, Vallis, Guardiola, Mesguer; Administrador de Aduanas, Director del Pena, el Hermano Mayor de la Cofradía California, don Enrique Martínez Muñoz por la Sociedad Económica; don Antonio Puig Campillo por la Escuela de Industria, Presidentes de todas las sociedades, capitán de la Guardia Civil, Comisario de Policía y otras muchas personalidades que no recordamos.

También concurren al Muelle numerosas comisiones de Ejército y Marina, con sus respectivos jefes; del clero diocesano y castrense y somatenes con su capitán, señor García y cabo señor Alvarez Casrellano, y elemento de la Unión Patriótica y Cruz Roja.

El desembarco

Atracado el buque se procedió inmediatamente al desembarco de las fuerzas, pero antes la banda de música del 70 dejó oír los acordes de la Marcha Real a cuya terminación el señor Gobernador Militar de la plaza vitoreó a España, al Rey y al Ejército, vitores que fueron contestados con delirante entusiasmo por los soldados y público.

Los honores

Los honores le han sido tributados por una compañía con bandera y música del regimiento a que pertenecen los expedicionarios, al mando del capitán señor Hidalgo.

Esta compañía, al llegar el Excmo. señor Gobernador Militar, le rindió los honores correspondientes, revistándolo.

Desfile

Desembarcados los 250 hombres de que está formada la compañía que regresa se procedió al desfile, verificándose éste por la calle Mayor, Plaza de San Sebastián, calle Honda, Plaza San Francisco, calle del mismo nombre, Duque, Angel, al cuartel.

Manda la compañía el capitán señor Castán, con los tenientes señores Gómez Cornejo, Martínez de Jodar y Martínez Solé.

El público

Como declamos antes, ha sido nu-

Teatro Circo Información de Marina

Anoche la noble compañía que dirige nuestro paisano, el excelente primer actor Paco Hernández, estrenó la farsa cómica de Fernández del Villar y Vargas «El terror de las casadas».

En la nueva producción de estos aplaudidos actores hay momentos felices y situaciones en que abunda la más fina comicidad y aunque el argumento es escabroso lo soslayan los autores e intérpretes.

Paco Hernández, Carmen Muñoz y restantes intérpretes de la comedia aciertan en sus respectivos papeles, y supieron arrancar fuertes aplausos. Ya dijimos ayer que se trataba de una excelente compañía de comedia, y que Paco Hernández, el actor cartagenero es una realidad en el arte escénico. Por esto hemos de sorprendernos al ver el escaso público que concurre al Circo, cuando los artistas que en el actúan son acreedores a que toda Cartagena les aplauda y admire.

SIGFRIDO

T. S. H. RADIO-CARTAGENA

E. A. J. 16 Onda 335 metros—Un kilovatio en generador—Emisiones diarias de 8 a 10 de la noche.

Programa para mañana viernes:

La Granjera de Arlés, fantasía.—La Dame Blanche, fantasía.—Una Vieja, sinfonía de la ópera.—Música, foxtrot.—Guasitas no, schottis.—Charleston, chaplin.—Suspiros de Europa, pasodoble.

merosísimo el que ha llenado los muelles y calles por donde han desfilado.

Se han producido ininidad de emocionantes escenas de alegría entre los familiares.

La compañía de la «Princesa»

En el mismo buque ha venido la compañía del regimiento de la «Princesa» compuesta de 226 hombres, con cinco oficiales y cinco clases.

Al poco de estar aquí y desembarcada la impedimenta de los del 70, zarpó el «Victoria Eugenia» para Alicante donde están de guarnición los del 4 de línea.

El señor Mediavilla, en sus funciones de Alcalde, dispuso que en nombre del municipio cartagenero les fuera entregada una cajetilla a cada soldado, varios puros para las clases y una caja de habanos para la oficialidad.

Ranchos extraordinarios

El regimiento «Cartagena» ha obsequiado a los que vuelven de África con ranchos extraordinarios y el Ayuntamiento con tabacos y vinos.

En la Caridad

A las cinco y media han concurrido las fuerzas del 70 al templo de la Caridad, cantándose una salva en honor de nuestra Patrona en acción de gracias por el feliz regreso de los expedicionarios.

A más de las fuerzas han concurrido las autoridades y un gran gentío. Reciban los infantes de nuestro regimiento nuestro más cariñoso saludo de bienvenida.

Se declara aptos para submarinos a los alféreces de navío don Félix de Ozámiz, don Camilo Carrero, don Amador González y don José María Montero de Azcárraga.

—Se dispone que al terminar la licencia que por enfermo disfruta el Comisario de primera clase don Francisco Baeza Cebrían se presente en el Departamento de Cartagena, quedando a las órdenes del Capitán General del mismo, en espera del destino que haya de conferirsele.

—Se dispone que el Comisario de primera don Casiano Ros y Pérez cese como Jefe del Negociado de Teneduría de Libros de la Intervención del Departamento de Cartagena, siendo relevado por el Comisario don Luis Gal y Gómez, quien lo será a su vez, en el destino que actualmente desempeña por el Jefe de igual empleo don Manuel Fernández Ros, cuyo destino del Jefe del Negociado de Teneduría de Libros del Arsenal del Departamento será desempeñado simultáneamente con el del Negociado de Obras por el también Comisario don Justo de la Peña y López.

El Comisario de primera don Casiano Ros y Pérez quedará en situación de disponibilidad en dicho Departamento, a las órdenes del Capitán General del mismo.

—Se concede prórroga de 27 meses a la C. N. para la entrega del submarino «C-5».

—Se destina a esta Estación de Submarinos al segundo Torpedista electricista don Alvaro Fausto Martín.

—Se concede graduación y sueldo de alférez de navío al primer contra-maestre don Esteban Florence.

—Ingresa en el grupo de cargo y queda asignado a este Departamento el primer maquinista don José Casas Pérez.

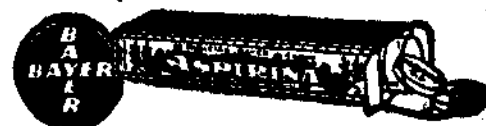


Libre de dolores

gracias a las eminentes virtudes de las **Tabletas «Bayer» de Aspirina**

insuperables contra dolores de cabeza y de muelas, gota, reumatismo, neuralgias, etc.

Su calidad y legitimidad solamente son garantizadas por los embalajes originales con la fajita encarnada y la Cruz Bayer.



Banco Hispano-Americano

CARTAGENA

Caja de Ahorros

Libretas con imposiciones

al 3 % anual